

El PSOE y España federal

José Javier Viñes



RESULTA sorprendente y descorazonador el panorama diario de las expresiones y manifestaciones de los políticos de oficio que cuando están en la oposición, como es el caso del socialismo, se dedican a elucubrar y a perturbar a los ciudadanos, creyendo que de este modo llegarán a recuperar la confianza de los electores que les abandonaron. Bien al contrario el elector quiere ver a sus políticos trabajando, proponiendo asuntos de la vida de los ciudadanos, colaborando o corrigiendo, las propuestas del Gobierno, promoviendo soluciones negociables y razonables.

Da la impresión que se desentendían de su tarea social de contribución al progreso ciudadano desde la grandeza de la política, esto es del gobierno de la "polis", de la ciudad, de los ciudadanos, y se dedican, en cambio, a

generar quimeras elucubrando como hacer lo no pueden por sí mismo, o recurriendo por ver si la Justicia derrota a su adversario político.

Me voy a referir a cosas concretas recientes. El PSOE, (nacional o federal), se está dedicando a elucubrar, en una nube de indecisión, sobre qué postura adoptar con el reto separatista catalán. Se le ocurre una panacea construir la España Federal ya que es el modelo más progresista y que se ajusta a un Estado donde quepan todos.

Dos consideraciones: los separatistas que son los únicos que retan, no quieren caber en ninguna España, ni federal ni autonómica, porque su natural ("nature") y su nutrimento (nurture) consiste en ser diferentes y odiar a la España de la Historia y a la actual, con todos los españoles dentro; y, en segundo lugar, el PSOE nunca ha sido federal.

En la primera república d 1873 el socialismo no existía y en la Segunda república el PSOE se opuso tajantemente al federalismo y alumbraron en la Constitución de 1931 el "Estado Integral" de España (artículo 1º), reconociendo las diferencias en la unidad de la Nación. Por tanto las actuales elucubraciones de Rubalcaba, Valenciano, Rodríguez y otros más próximos, son cábalas jeroglíficas falsas, como que

"el PSOE tiene una larga tradición federal", para entretener al personal. Porque además desean cambiar ya y ahora la Constitución, o reformarla, a lo que sin duda, cuando sea posible y llegue el momento, nos apuntaremos muchos ciudadanos-electores españoles que somos los que construimos la democracia, pero no los partidos políticos que la utilizan.

Porque, ¿quién es el PSOE para cambiar la Constitución; a quien va a convencer desde la confrontación? Tampoco lo pretende, busca ganar tiempo. Todo es un engaño, porque la Constitución la cambian los ciudadanos de la Nación española y no los partidos políticos. Las actuales Cortes (los partidos políticos) no tienen el mandato de cambio de la Constitución. De otro modo: las actuales Cortes no pueden cambiar una coma porque no lo dijeron y si la cambiarían y la sometieran luego a Referéndum el cambio constitucional sería un fraude, una estafa democrática porque no tienen el mandato de cambiar la Constitución.

Las cosas son al revés. Para cambiar la Constitución en lo que sea necesario según los tiempos, a lo que me apunto, es necesario convocar Cortes constituyentes en cuyo debate electoral público para hacer una nueva

Constitución deberán decir cada partido y candidato qué van a cambiar de la Constitución. Ahí quiero ver al PSOE predicando el Federalismo o la República, cara a cara con el elector.

Pero hay más; esta convocatoria no puede hacerse con la actual Ley Electoral, que es la base de los males actuales de la Nación, la que ha generado la partidocracia, las listas cerradas, el distanciamiento entre el elector y el elegido, y la clase política funcionarial. No; es necesario cambiar la Ley Electoral antes que la Constitución, para que, con ello, recuperada y regenerada la democracia y la confianza en los candidatos podamos saber que nueva Constitución quiere la Nación, y ponerse a ello los nuevos elegidos. Y este cambio de la Ley Electoral puede hacerla el Partido Popular él solito y el PSOE colaborar a ello; y si gobernara el PSOE los papeles serían los contrarios.

Iba también a reflexionar sobre el socialismo navarro en referencia con los otros socialistas, sus "compañeros" vascos y catalanes, pero ello requiere un poco más de tiempo de observación de la deriva socialista navarra anunciada por el sr. Jiménez y su Consejo regional.

José Javier Viñes es ex parlamentario foral de UPN

Rafael Martínez-Simancas



CINE Y CAMELOS

PODRÍA contar la historia de una ciudad a través de sus cines cerrados y reconvertidos en clónicos supermercados de cadena multinacional. También podría hacerlo a través de sus teatros pero tendría que tirar de hemeroteca porque ese abandono se produjo hace tiempo, (si pueden miren el estado del Teatro Cervantes en Tánger, un teatro que sigue dependiendo del Ministerio de Cultura español y que se cae a cachos, literalmente).

Los cines de Madrid en los que vi de niño luchar a Tarzán contra los cocodrilos y luego me quedé absorto con el galopar de la Caballería en genuino programa doble ya no existen. La piqueta les llega un día pero antes les llegó el abandono y dejaron de ser rentables, a fin de cuentas un cine proyecta ilusión sobre una lona pero antes es un negocio como cualquier otro. En algún momento dejaron de interesarnos los cines y es posible que esté ligado a la oferta de las televisiones o a la comodidad de hacer "click" sobre una tableta digital pero les prometo que no es lo mismo ver "Mogambo" en pantalla grande que en la palma de la mano.

Cantaba Pedro Guerra una hermosa canción de gratitud a aquellos cines de barrio: "25 pesetas", y seguía: "cine y caramelos". Prefiero la versión de Alba Molina, será por cariño a Lole, su madre. Ahora la entrada de cine cuesta una fortuna, (gracias a Wert que no afloja en el IVA); las salas son tan asépticas que parece que has entrado en un quirófano, si comes pipas te miran con recelo pero si te zampas una hamburguesa sería lo mas normal. Las nuevas salas son el elogio a la cultura de las palomitas.

Si la gente no va al cine es porque la oferta no les convence, salvo casos contados. Nuestro cine, el español, está tocado del ala porque los actores han decidido ser antipáticos por sistema y el público no está para que les regañen. Y no lo digo solo por planteamiento ideológico, cada quién es muy suyo, lo confirmo como realidad palmaria: algunos actores españoles caen mal y hacen todo lo posible por aumentar su mala fama. Uno de los principios del marketing es no ahuyentar a tus clientes porque luego no vuelven.

Dónde Bogart besaba a Ingrid Bergman, o Jack Lemmon tuvo un "Apartamento" hoy ofertan carne de vacuno a buen precio. Y entre esas galerías con leche, yogures y cereales, galoparon sioux y bisontes.

Habrà que tener cuidado con no molestar al espíritu de "Toro Sentado", guerrero valeroso después de desaparecido. Será por eso que no pruebo la carne de caballo.

Moverse en bicicleta

LA bicicleta, conocida más popularmente como bici es un vehículo de transporte de propulsión humana. Conocida en todo el planeta, la bicicleta es el vehículo más ecológico que existe, y nos ayuda a hacer ejercicio mientras nos movilizamos. La bici se usa para trabajar, desplazarse, hacer deporte, acrobacias, turismo, etc. Pese a que hoy en día en el imaginario que tenemos de una bici, es decir: dos ruedas, un sillín y un manillar junto a unos pedales, nos puede parecer algo simple, y sencillo. La presencia de la bici entre nosotros es bastante reciente, y no se inventó hasta la segunda mitad del siglo XIX, tras algunos intentos creativos, pero poco útiles.

Antes de la bicicleta, las maneras de desplazarse se limitaban además del caminar, al caballo y las carretas, de modo que este vehículo de dos ruedas supuso una revolución en la vida de las personas y la historia del transporte.

El precursor de la bicicleta fue la "máquina caminadora", que se parecía a lo que hoy vendría a ser esas motos que usan los niños pequeños donde se sientan y se impulsan empujando con los pies. El inventor fue el barón alemán Karl von Drais, que en 1817 construyó este artefacto. Pero no tuvo mucho recorrido ya que impulsarse así no te llevaba demasiado lejos.

Un nuevo intento fue en 1865, desarrollado entre otros por Pierre Michaux. El modelo incorporaba pedales puestos en la rueda delantera, con los que se hacía girar directamente la rueda. Estaba hecha de madera, con ruedas metálicas. La empresa Michaux fue la primera en fabricar este artilugio pero que resultaba muy incómodo.

Sin embargo la idea estaba ya planteada y con el consiguiente desarrollo de las tecnologías, el diseño fue mejorando. Durante la década de 1870, los avances en la metalurgia posibilitaron crear estas máquinas hechas

sólo de metal, desechando la madera. Los pedales seguían puestos en la primera rueda, que se iba fabricando cada vez más grande, ya que habían aprendido que mientras mayor era el tamaño de la rueda, más podían avanzar con una sola rotación de los pedales. Así que la bicicleta era tan alta como te alcanzaran las piernas para llegar a los pedales. Ciertamente montar en ese tipo de bicicleta no era nada fácil.

Poco después se agregaron neumáticos de goma, que hacían más suave el avance del vehículo. Pero el modelo, además de ser caro, tenía algunos problemas de seguridad, ya que el conductor iba sentado muy arriba del centro de gravedad, y si la rueda de adelante se topaba con algún obstáculo la caída era más que probable y además desde una altura nada desdiable.

La idea de ponerle una cadena a la bicicleta, para transferir la fuerza del pedaleo a la rueda de atrás, no surgió hasta 1879, de mano del ingeniero inglés Harry John Lawson. Sin embargo esta idea no tomaría fuerza hasta 1885, cuando J.K. Starley lanzó un modelo que conectaba el marco de la bicicleta con el engranaje de la rueda de atrás, con una menor altura del asiento y mejor distribución del peso.

Poco después se agregó al armazón de la bicicleta el tubo donde va el asiento, creando el diseño de la bicicleta moderna que hoy conocemos. Todavía faltaba una última innovación: las ruedas inflables con neumáticos, que permitía amortiguar mejor el impacto del suelo al avanzar en el vehículo. Había aparecido un método de transporte práctico que rápidamente se extendió entre las clases más pudientes.

Otras innovaciones se agregaron después: los frenos de pedal en 1898, los cambios de ve-

locidad en 1905 y los frenos con cables también por la misma época. Antes de la invención del auto, había tres medios de transporte principales: el caballo, las carretas y la bicicleta.

El montar en bicicleta en su vertiente deportiva, llamado ciclismo, ha sido y es un deporte de héroes, anónimos casi siempre.

El ciclismo es un deporte que ha sintonizado con nuestro carácter como pueblo, en el que la entrega en el trabajo, la pasión de sacar adelante aquello en lo que se cree y la ilusión por llegar más allá de lo que se vislumbra en el horizonte, han sido señas de identidad como sociedad. Esta identificación con este deporte quizás explique el porqué de la movilización de miles de personas que pueblan las rampas de los puertos de montaña o, abarrotan la salida de la Vuelta a España 2012 (como vimos el año pasado), o llenan pruebas cicloturistas como la Bardenas Extrem, o la Irati Extreme o la Larra-Larrau, por poner solo algunos ejemplos. Quizá el ser una comunidad cerquita de Francia (cuna de este deporte), y la bella orografía de la que disponemos, algo tengan que decir en esta identificación.

Y aunque la historia del ciclismo la escriben una infinidad de practicantes desconocidos que inundan, sobre todo los fines de semana, nuestras carreteras. Líderes del sacrificio y del esfuerzo. Aficionados anónimos que forman parte del heroísmo de este deporte y de la pasión de montar en bicicleta. Las páginas más brillantes las han escrito un buen puñado de profesionales de esta tierra, empezando por Miguel Indurain, que han dejado en letras de oro sus hazañas para la posteridad.

El ciclismo es disciplina, generosidad en la entrega, tenacidad, superación ante los desfallecimientos, lucha ante las dificultades, en los que la orografía y las inclemencias meteorológicas son, como en la vida misma, trances en el discurrir de la propia existencia.

Iosu Cabodevilla Eraso es psicólogo clínico y especialista en cuidados paliativos

Iosu Cabodevilla

